



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

La literatura infantil en la era digital: El acercamiento a las nuevas tecnologías

Alumno: M^a Carmen Cidfuentes Hurtado

Tutor: Prof. D. Francisco Gutiérrez García
Dpto: Filología española

Junio, 2014

❖ 1. Resumen	2
1.1. Palabras claves	2
❖ 2. Fundamentación teórica	
2.1. ¿Cómo enseñar la literatura infantil?	2
2.1.1. La enseñanza de la literatura en la formación del maestro	2
2.1.2. Recordar, aprender, practicar: qué sabe y qué debe saber un futuro maestro	3
2.2. Nuevo concepto: la literatura digital	5
2.3. La influencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (tic) en la sociedad: de lo tradicional a lo tecnológico	6
❖ 3. Hipertextos y hábitos de lectura: consideraciones y propuestas	7
3.1. Acercamiento a la lectura en el entorno digital	10
3.1.2. Recursos multimedia	12
3.1.3. Aprendizajes invisibles	12
3.1.4. Tabletas	13
3.1.5. Apps	14
3.1.6. Tv-cuentos	15
3.1.7. Cuentacuentos	15
3.1.8. Las redes sociales en el aula	15
3.1.8.1. Puntos para acercar la lectura a las redes sociales	17
3.1.8.2. Redes verticales para niños	19
❖ 4. Los docentes en la era de Internet	20
❖ 5. Conclusión: ¿a qué llamaremos leer en un futuro?	24
❖ 6. Referencias bibliográficas	25
❖ 7. Anexo I: Modelo de visto bueno del tutor para la entrega del Trabajo Fin de Grado	27
❖ 8. Anexo II: Autorización para la publicación del Trabajo Fin de Grado	28

1. Resumen

En este trabajo podemos encontrar una indagación sobre la influencia que tienen las tics y los recursos multimedia en cuanto al aprendizaje y al conocimiento de la literatura infantil. Las nuevas tecnologías no van a reemplazar nunca al libro, pero sí pueden ayudarnos a motivar e incentivar el gusto por la lectura, a interactuar buscando webs relacionadas con este tema o creando e imaginando personajes animados. Ante esta nueva era digital, los niños deben contar con la ayuda del docente y la familia, que tendrán un papel de principal importancia como guías en este nuevo camino.

Esta labor se ha realizado mediante la indagación de bibliografía acorde con el tema propuesto.

He escogido este tema porque pienso que es de gran importancia conocer los recursos digitales para la enseñanza de la literatura infantil, ya que hoy en día se está produciendo una confrontación entre la literatura en soporte tradicional y la literatura en soporte digitalizado.

En suma, podemos decir que no hay duda de que las tics fomentan el aprendizaje activo, entendiendo por ello que potencian el aprendizaje constructivista, tanto en relación a la adquisición de conocimientos como a la realización de actividades.

La nueva era digitalizada supondrá un nuevo medio de formación, más interactivo y dinámico, en el que los alumnos trabajarán de manera activa, siendo partícipes de sus propias decisiones.

1.1. Palabras claves

Literatura infantil, era digital, hipertexto, recursos multimedia, tics.

2. Fundamentación teórica

2.1. ¿Cómo enseñar la literatura infantil?

2.1.1. La enseñanza de la literatura en la formación del maestro

Ana Díaz-Plaja Taboada (2013, p.9-11) se pregunta si la literatura infantil se aprende, y considera *“que todos los niños tienen conocimientos que no han aprendido en ninguna asignatura. La familia y el entorno en el que se desarrollan les facilitan las herramientas necesarias para tener un repertorio de conocimiento adecuado a su edad”*.

Pensemos ahora en el colegio. En este período no hay una asignatura específica de literatura, por lo que los niños la descubrirán en ese acercamiento que el docente realiza contándoles cuentos, recitándoles poemas o mostrándoles libros donde poco a poco irán desentrañando el

código literario. Se trata de lo que habitualmente los planes lectores de centro (PLEC) denominan “*aprender a leer*”. Además, encontrarán literatura en ese acercamiento que el docente o las familias hacen para que descubran el espacio de la biblioteca de aula, e incluso la de la ciudad; así comenzarán a familiarizarse con los libros, con su organización estándar en bibliotecas, etc. Se trata de lo que, también en los PLEC, se llama “*gusto por la lectura*”, (FundaciónGSR, 2013. Leer juntos).

Los maestros, entonces, ¿qué hacen con la literatura? Según Díaz-Plaja (2013), esta pregunta no tiene respuesta precisa. De hecho, utilizan la literatura en el aula para el fomento de la creación, la imaginación, la fantasía, para mostrar un amplio repertorio de temas propios de la realidad, para ir acercándolos de manera pausada a los problemas que se pueden encontrar, etc.; todo ello a través de materiales y recursos adecuados, de un corpus que los docentes deben conocer.

2.1.2. Recordar, aprender, practicar: qué sabe y qué debe saber un maestro

En la Educación Infantil, lo que debe saberse sobre literatura para ejercer de mediador desde la tarea docente no es fácil de definir. El maestro debe ser un exigente estudioso y un creativo narrador. Además debe acercarnos a los sueños de la infancia, a lo que un día fuimos, y a lo que quisimos ser (Díaz Paja, 2013).

En lo que se refiere a su actuación, el docente debe priorizar la reflexión, los trabajos en grupo y los proyectos que trabajan sobre situaciones reales, tanto dentro como fuera del aula, para conformar un bagaje de experiencias útiles en el futuro. En este acercamiento que en el aula se realiza hacia la literatura es importante partir de las vivencias más cercanas, tanto buenas como malas, creando un vínculo emocional entre estas y las experiencias literarias. Para la extracción de esas vivencias conviene partir de una puesta en común que procure una reflexión en la que la literatura ejerce de estímulo.

En relación a las actividades fuera del aula, el docente debe programar salidas didácticas para conocer otras instituciones culturales -bibliotecas, teatros, museos, etc.- con el objetivo de que esas instituciones formen parte del entorno habitual del niño. Perreoud (2004, p.93) reflexiona sobre las posibilidades para abordar la complejidad de esta formación a partir del concepto de competencias, ya que distingue entre “*la adquisición de los conocimientos y los recursos y el aprendizaje para movilizarlos*”.

Por lo tanto, lo realmente relevante de esta perspectiva son las experiencias de los alumnos en esta materia y sus expectativas de futuro, es decir, es importante partir de los conocimientos previos que puede aportar el alumnado, para buscar soluciones que se acerquen mejor a sus

expectativas y necesidades. Todo ello nos facilitará un corpus de información importantísimo sobre nuestro alumnado -datos sociológicos, culturales y lingüísticos. Por lo que, además de servirnos de ayuda, también la literatura nos sirve de autoayuda, puesto que el alumnado se conocerá mejor a sí mismo a partir de su experiencia lectora y podrá interpretar mejor experiencias pasadas y presentes, así como prever expectativas mejores sobre su futuro.

Siguiendo con la idea de Díaz-Plaja (2013), en lo que respecta a la formación del profesorado en activo, podemos afirmar que la mayoría no renueva su canon literario infantil, es decir, no actualiza sus lecturas con las nuevas publicaciones que incesantemente aparecen en el mercado editorial que atienden a las nuevas realidades sociales y afectan al mundo infantil (tipos de familia, multiculturalidad, globalización, etc.), por lo que los alumnos corren el riesgo de estancarse en sus vivencias más significativas.

Así pues, para hacer frente a estos posibles inconvenientes, el maestro debe formarse en los siguientes contenidos (Franco Aixelá, 1996, p.22):

- Los conceptos de género y de “literariedad”. Es necesario establecer una distinción entre libro infantil y libro de literatura infantil.
- La distinción entre literatura popular y de autor.
- Conceptos de universalidad y particularidad de la literatura.
- Los conceptos de reescrituras (adaptaciones de versiones). Hay que conocer las múltiples versiones y por qué una solapa a la otra.
- Los esquemas historiográficos de la Literatura. Se debe analizar el contexto histórico y cultural de los libros.

En la práctica podemos observar que acontecen diferentes factores que dificultan esta puesta en marcha (Canals, 2008, p.23):

- La resistencia a considerar la literatura infantil como parte de la literatura general. Por ello, es importante partir de una buena base de educación literaria.
- La distinción entre el corpus literario y el medio en que llega al receptor. La literatura se recibe por medio del canal visual y oral.

Esta transmisión de la literatura, en la mayoría de los casos, la realiza la familia, que por ser mediadora elige sus propias lecturas. Así pues, entre el receptor y el mediador hay una relación directa.

Existen también otras dos formas de acercar la literatura, Colomer, T. (2002) y Lluch, G. (2010) exponen que:

- Mediante la clasificación y determinación escolar y pedagógica: esto incluye a todos aquellos que crean un canon que selecciona lecturas con una intención pedagógica.

- Mediante la forma comercial, lúdica y de ocio que ofrece la literatura. La cual se materializa en un producto de consumo a través de diferentes recursos o medios.

Por tanto, la función de un mediador reside en seleccionar los libros partiendo de su alumnado y no manteniéndose sólo en aquello que conoce. Además, debe buscar otras variables para reflexionar y mostrar la literatura a través de diferentes recursos.

Así pues, en la actualidad son importantes los recursos digitales en el aula, dentro de lo que se conoce como “alfabetización digital”. Según Bawden (2002, p.82), la alfabetización digital puede definirse como la posesión de destrezas que se necesitan para conectarse a la información imprescindible para sobrevivir en la sociedad actual, lo que supone de acuerdo con Olsen y Coons (1989), una formación previa por el docente y fijar muy bien los objetivos que se persiguen. Por esto, atendiendo a las ideas de ADP y MP (2013), algunas actividades se llevarán a cabo en el aula, otras en la biblioteca (de aula, de colegio o de la ciudad) y otras en espacios cercanos al entorno del niño. En todos ellos podrán utilizarse recursos digitales.

En suma, la formación del docente debe aunar una mezcla compleja de conocimientos, habilidades, técnicas y valores, basados en la práctica reflexiva y el trabajo en equipo, para que el profesor ayude a entender la vida real, tanto para analizar sus problemas como para ayudar a afrontarlos, puesto que “la literatura infantil no es exclusivamente un asunto de escuela, sino que se continúa viviendo fuera de ella” (Díaz-Plaja; Prats, 2013, p.25).

2.2. Nuevo concepto: la literatura digital

Según el Diccionario de la Real Academia Española, un medio de comunicación es un “*órgano destinado a la información pública*”. Procedente de este término surge la expresión “nuevos medios”, que podría definirse como “*el servicio de acceso a la información a través de las nuevas tecnologías*”, (Trillo, 2008, p.54).

Por su parte, el escritor Benjamín Escalonilla (2011) diferencia entre la literatura en soporte digital y la literatura digital. Hablar de “literatura digital” es algo muy abstracto, ya que el adjetivo “digital” hace referencia a la forma y no al texto. Así, los llamados “*e-books*” son calcos de libros, que reproducen el formato en papel, por lo que estas versiones no contienen la esencia de lo que la tecnología digital nos podría ofrecer.

La expresión “literatura digital” posee otras expresiones “sinónimas”, como “literatura electrónica”, “narración interactiva” o “hipertexto”, y todas ellas con un aire innovador, que es lo que reclama el consumismo. Las dos últimas, “hipertexto” y “narración interactiva”, se caracterizan por un único rasgo que las define, la interacción, tal y como veremos a continuación.

Para Murray (1997):

“La palabra interactiva es peligrosa, porque se ha utilizado en exceso en la bibliografía sobre literatura digital, de manera que casi ha perdido su contenido. Aquí la usamos en el sentido suave del ordenador respondiendo a las acciones del usuario, y no en el sentido duro de comunicación total y libertad del usuario”.

Es decir, la interacción queda limitada por los recursos previstos de antemano en el producto literario digital.

En cuanto al texto, podemos decir que permanece más “flexible” que el texto en papel. Esta flexibilidad es “tolerada” por el lector, porque previamente acepta una “separación” entre el contenido y la forma, que no existe en el libro tradicional. Por todo ello, podemos destacar que la literatura digital se caracteriza por tener las siguientes propiedades (Murray, 1999, p.110):

- Es aleatoria. Esta propiedad la explotan los hipertextos, que hacen posible estructurar la información de formas diferentes a la “básica lineal”.
- Utiliza diferentes medios. Puede incorporar imágenes y sonido en movimiento, ilustración animada, contenidos webs, etc. Se configura como un texto “multimodal”. Guía breve de acción multimodal. (2013). Consultado el 18 de Junio de 2014. W3C España: (<http://w3c.es/Divulgacion/GuiasBreves/Multimodalidad>)
- Es “múltiple”. A consecuencia de las necesidades de nuestros lectores, podemos separar contenido y forma según cada ocasión.
- Es interactiva y animada. Puede incorporar la dimensión temporal y espacial. El tiempo de lectura es dictado por el texto y navegable como un videojuego.
- Es dinámica. Puede consultarse en búsquedas automáticas, lo que la hace más accesible y práctica para el lector.
- Está “conectada”. El texto publicado en internet es sólo una de las copias disponibles en diferentes servidores y discos duros de los usuarios.

Estas características, por ser tan precisas, restringen la posibilidad de encontrar productos literarios que puedan ser calificados de “literatura digital”. No obstante, en epígrafes siguientes describiremos recursos que pueden ser englobados en esta denominación.

2.3. La influencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (tic) en la sociedad: de lo tradicional a lo tecnológico

Desde finales del siglo veinte, en nuestra sociedad escribimos y leemos con ordenadores, tabletas y teléfonos móviles. Los blogs, las páginas webs, las redes sociales, etc., herramientas para relacionarnos y redes globales que permiten comunicarnos en el instante. Todo esto está

generando modificaciones en nuestros hábitos. Incluso afecta a nuestra lengua (vocabulario y gramática), ya que los usuarios vierten y exponen sus ideas o pensamientos más propios sin importarles la influencia que un uso indebido de las normas lingüísticas generará en sus lectores.

La brevedad es un pilar en el que la escritura limita a la lectura, por ello el hipertexto (es un factor importante, ya que ha ido produciendo un cambio de estilo en los textos. Además, los hipertextos son más que palabras aisladas, llevan en sí mismos una acción; tanto para los que lo escriben como para aquellos que los leen). Pero toda esta nueva evolución de la “interacción” ha desembocado en un nuevo cambio: “*su inmersión en las máquinas*”. Ahora no somos nosotros quienes efectuamos una acción, sino que es la máquina quien nos va marcando pautas para cumplir con nuestra tarea.

Por último, debemos señalar la multiplicidad de estilos, versiones y soportes en los que se puede leer, lo que da mayor facilidad y flexibilidad al lector. De acuerdo a esta diversidad es cierto es que hay diferencias entre leer en papel y leer en pantalla, y es fundamental dominar qué tenemos que tener en cuenta para optar por uno u otro: comodidad, veracidad, facilidad, comprensibilidad, etc.

En lo que se refiere a la lectura en pantalla, como indican los profesores Ramón Salaverría y Francisco Sancho (2007, p. 38-40) “*lo que hay que tener en cuenta es la extensión y la jerarquización. El lector de nuevos medios quiere que el profesional de la información le ayude a discernir lo esencial de lo secundario y hasta lo desechable*”. Además, según Jakob Nielsen (2012, p.12), “*la mirada dibuja un patrón en forma de F cuando se lee en Internet*”. Es decir, no se lee linealmente, sino que la mirada realiza un análisis previo de la información.

Por lo tanto, de acuerdo con Markus Steen (2012, p.21-22), “*cada vez es más común utilizar nuevos medios para leer*”. Por lo que nos podemos preguntar “¿cómo leemos?”. La nueva realidad exige una indagación continua en información, la cual supone una nueva ocasión para los nuevos medios que apuesten por la portabilidad, la personalización y las posibilidades sociales, (González Ferrán, 2012, 15 preguntas sobre los nuevos medios. Fundéu BBVA).

3. Hipertextos y hábitos de lectura: consideraciones y propuestas

Cuando nos referimos al “hipertexto”, podemos hablar de una noción, de una coincidencia entre teoría y práctica, de un sistema mental, de una propiedad indisoluble a las redes digitales. En “Teoría del hipertexto”, publicado en 1994, Landow define el hipertexto como “*una tecnología informática que consiste en bloques de texto individuales, las lexías (unidad textual, Roland Barthes), con enlaces electrónicos que los vinculan entre ellos*”.

En el Doctoral Consortium de la conferencia Hypertext`99, celebrada en Darmstadt, Alemania, en febrero de 1999, Pajares Tosca, (1999b):

“El hipertexto es una estructura de base informática para organizar información que hace posible la conexión electrónica de unidades textuales (de diferente tamaño, categoría y naturaleza) a través de enlaces (links) dentro de un mismo documento o documentos externos. Requiere la manipulación activa del lector para poder ser leído/utilizado, además de la actividad cognitiva común a cualquier proceso de lectura”.

Con el término “lectura de hipertextos”, y tomando en cuenta a Terrats (2005) y Codina (1998), se hace referencia hoy en día a la lectura en soporte digital, lo que posibilita al lector establecer vínculos y conexiones entre la información que se muestra, llevándole por diferentes trayectos para ampliar la información que lee.

Por lo general, Landow (2009) y Borrás (2004,2011) destacan:

“Los rasgos más característicos de la lectura de hipertextos son la ruptura de lo lineal, la incorporación de diferentes formatos (verbales, visuales, audiovisuales) y también que el lector ha de incrementar su protagonismo en el proceso de construcción del sentido, ya que asume tareas que hasta el momento habían sido más propias de los autores”.

A continuación reflexionaremos sobre la enseñanza de la literatura; aclararemos diferentes términos y plantearemos propuestas para llevarlo a cabo en al aula. Debemos partir de dos consideraciones:

- La disposición intelectual, por el aumento de nuevos medios digitales.
- El grado de ruptura o de continuidad con la tradición anterior que implica las nuevas creaciones y posibilidades.

A la hora de trabajar la hipertextualidad con los niños debemos hacer frente a este tema a través del diálogo de acuerdo a sus intereses y capacidades. Por el contrario, como reflexiona Fuentes y Silva (2011, p.26), si no se trabaja en este ámbito podemos ocasionar “*sobrecarga cognitiva, desorientación en la lectura, naufragio y caos informativo*”. Por ello, el modelo habitual de leer la literatura en papel se ve reformado en la red, ya que se ven implicados tanto el autor como el lector, que es quien se preguntará si ha sido él el protagonista de “*destacar, jerarquizar e introducir coherencia a lo que lee*”.

El “propósito de lectura” –señala Lugo de Usategui (2005, p.11)- “lo dirige el autor en el caso de los libros y de textos impresos en general, pero lo determina el lector en los textos digitales”. No obstante, como observaba Eco (2003, p.57), “el lector es quien realiza una selección previa de lectura de acuerdo a sus intereses y motivaciones pero es el texto quien lleva inmersas las propuestas de construcción del sentido”.

Por otra parte, también recordaba Eco (2003, p.61) “que, antes de adentrarnos en esta era digital, ya existían autores que soñaron con textos abiertos que pudieran ser reconstruidos por los lectores, y en este sentido mencionaba los intentos de Mallarmé, Raymon Queneau o Max Saporta.” Y finalizaba:

“Todos estos textos físicamente desplazables dan la impresión de una libertad absoluta por parte del lector, pero es sólo una impresión, una ilusión de libertad.

La maquinaria que permite producir un texto infinito con un número finito de elementos existe desde: secuencias preestablecidas de palabras o páginas, lo que no nos dará la libertad de inventar lo que queramos. Sólo somos libres de desplazar fragmentos textuales preestablecidos en una cantidad razonablemente importante”.

En este sentido, Mañana (2011, p.28) recordaba que “la red aparenta tener una apariencia de libertad poco menos que absoluta”. Cada vez más, los medios y redes digitales personalizan el acceso del usuario de forma que “dirige” o “direcciona” hacia determinados contenidos.

Por otra parte, el uso de los recursos electrónicos es evidente en los niños, por lo que hay que afrontarlo como un “reto positivo” (Mendoza, 2012a, p.24) como “desafío” (Borrás, 2005) o simplemente una necesidad de acuerdo a los tiempos que vienen. Sea como fuere, apunta Mendoza (2012a: p.24-24) debemos prever nuevas estrategias de lectura.

En esta situación, es adecuado pensar que los soportes digitales mantienen una continuidad con la producción textual. Esto es, al menos, lo que sostienen Bolter y Grusin (2000, p.32-33):

“Los medios digitales no son radicalmente diferentes de sus predecesores analógicos, ni en su propósito de lograr un tipo de comunicación caracterizado por su “sentido de inmediatez”, ni en el repertorio de procedimientos y técnicas utilizados para alcanzar tal objetivo”.

Y continúa Cleger (2012, p.57): “Ello implica un reconocimiento tácito de que las competencias de lectura y consumo mediático desarrolladas mediante la égida de la imprenta y de los mass media son fácilmente transferibles y adaptables a un mundo dominado por las comunicaciones digitales”.

Peter Meyers, escritor y diseñador de libros digitales opina sobre la transformación de los libros y la experiencia de la lectura se ocupa de los hipervínculos en los libros electrónicos (EBook) que, en exceso, pueden dificultar una experiencia de lectura fluida. Por ello, Peter Meyers, está preparando un libro titulado “Breaking the Page: Transforming Books and the Reading Experience “[Rompiendo la página: la transformación de los libros y la experiencia de la lectura].

Meyers resume en seis puntos los interrogantes de no obviar los índices según las características de la obra, porque “en una época de abundante información, los libros que

ofrezcan a los lectores formas de acceso más eficientes a lo que necesitan serán los que se vendan mejor”. Además, también analiza los mensajes que proporciona el hipervínculo, una de las ventajas sobre los de papel. Sin embargo, el exceso de hipervínculos, como todo, puede ser contradictorio en su función, ya que la concentración del lector se puede ver entorpecida por estos enlaces, Peter Meyers (2011, p.46).

Por esto, se debe de hacer un análisis sobre si es conveniente o no agregar enlaces, ya que puede que no valga la pena entorpecer la lectura bastantes veces antes de llegar al objetivo final, aunque siempre en su justa medida puede ser beneficioso para un lector ambicioso de información.

En suma, se hace necesario insistir en la preparación del alumnado ante la nueva “era digital”. En este sentido, cabe destacar en el niño la enseñanza de la lectura en red, para que sean más autónomos en este ámbito y sean capaces de relacionar el conocimiento anterior con el que hoy en día se enseña. De acuerdo con esto, algunas propuestas para la puesta en marcha de estas ideas inciden en incluir contenidos que sirvan al estudiante para su propia vida.

Algunas de ellas serían, Michel Fustier (2008, p.29):

- Definir un objetivo o propósito del proceso de lectura.
- Proponer tareas de indagación donde destaque la profundidad de la investigación.
- Identificar el posible marco comunicativo.
- Establecer relaciones entre las posibles intenciones comunicativas entre el autor-texto y lector.
- Comparar, desechar y jerarquizar información de acuerdo al objetivo planteado.
- Establecer conexiones entre los textos impresos y digitales.
- Reflexionar sobre el proceso de lectura.
- Reflexionar sobre las conclusiones del contenido del texto.
- Establecer lugar un fiable de consulta.

3.1. Acercamiento a la lectura en el entorno digital.

Una de las preocupaciones que tenemos que tener en cuenta es la de acercar al alumnado hacia una lectura positiva, en que su contexto estén relacionados con la lectura y no sea una tarea desmotivante, aburrida y aislada de su tiempo libre. Como lo expresa Anna Rafferty, directora de Desarrollo Digital de Penguin Group-Reino Unido: *“supongo que lo más significativo es comenzar este viaje conectando ambos mundo, crear recursos para profesores y recursos digitales para el aula y los colegios*”. También, AR señala: *“el principio con el que se fundó Penguin, que es la democratización de la lectura y conseguir que sea accesible para*

todos, está diseminado a través de la digitalización del espacio educativo que permite al autor estar presente". Por lo que los métodos deben ser eficaces en el ámbito educativo, con el fin de ayudar y guiar día a día al alumnado.

De acuerdo con el CDS (Centro de Desarrollo Sociocultural, de la Fundación G.S.R. en Peñaranda de Bracamonte), *"animar a leer significa convencer a los lectores potenciales de que deben conseguir sacar tiempo de su sobrecargada jornada estudiantil o laboral para encontrarse con los libros"*, (CILIJ, 2012, Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil). Por ello, hay que animarlos a que elijan la lectura entre otras alternativas: lo que implica los objetivos de gustar, conquistar, entusiasmar, motivar a los lectores en un proceso que pone en juego los cinco sentidos:

- Con los ojos: es comunicar y reflejar lo que se quiere transmitir a través de miradas, provocar un silencio que lo puede decir todo. Inmortalizar en fotografías, imágenes visuales, el transcurso del tiempo.
- Con la voz: después, se trata de "dar vida" con la ayuda de las palabras, transformando la lectura en un acto comunicativo en el cuál se cuenta algo.
- Con el oído: es el momento de escuchar, las palabras y las ideas que están en el aire.
- Con el gusto, el olfato...y el tacto: se combinan para dar paso a la imaginación y la creatividad en una sugerencia por transformar e innovar.

Posteriormente a este paso a paso de incluir estos cinco sentidos, es el momento de trascender a la lectura lo que las páginas te han hecho sentir. Esto, permite entender la reacción tanto de los niños como las dudas de sus padres.

Las causas que inciden como aclaración de una mínima motivación hacia la lectura se corresponden según las ideas de Michel Fustier (2008), con:

- El contexto escolar. Por su poca riqueza metodológica en lo que se refiere a práctica y creación. Por lo que sería conveniente promover un buen "plan lector".
- El papel del profesor. Su tarea además de escuchar y leer, es hacerles entender, reflexionar sobre la historia para poderla llevar a cabo para captar la atención y motivación.
- El material literario: hay que tener en cuenta, a parte de nuestro bagaje literario, los intereses y motivaciones de los alumnos. Hay que tomar en consideración lo que nos recomienden.
- Los géneros: "subrayar la importancia de la ficción narrativa como instrumento para la comprensión del sentido de la vida humana", tal como indica Bruner (1988), además de la exclusividad casi total que dispone este género en la institución escolar.

En resumen, los contenidos y objetivos propuestos hacia el bagaje de la literatura no se deben separar de la educación, tanto en lo referente a la función del docente como en lo que se refiere a la función humanizadora en cuanto a los alumnos.

Exponemos a continuación una propuesta que nos acerque a la lectura en entornos digitales ofrecidos por el club de lectura intergeneracional TLeo, puesto en marcha por el Centro de Desarrollo Sociocultural (CDS) de la Fundación G.S.R. en 2012 *“la dinámica de la lectura. Puede comenzar con la exploración de imágenes a través de las ilustraciones de álbumes de literatura infantil o juvenil”*.

Después de este taller, se puede iniciar al niño en una lectura diferente donde con el título NoTVeo, *“se trata de leer con las luces apagadas, y el objetivo es escuchar las historias a oscuras. Es una forma divertida en la cual se pueden producir cambio de roles”* (CDS, 2012).

Para complementar esta dinámica, se puede indagar además con la realidad aumentada; donde se pueden descubrir pensamientos y adivinar de qué trata la lectura.

El próximo desafío para ellos, será mostrar cómo se lee Wonderbook, una realidad aumentada (el objeto es similar a un libro físico y cuentos, sin embargo éstos cobran vida como el contenido software muestra en la pantalla de la PlayStation). Las diferentes destrezas, conocimientos, actitudes, emociones, habilidades... hacen posible que la lectura sea un nuevo y gratificante camino en el que todos nos podemos ver involucrados para explorarlo.

3.1.2. Recursos multimedia

Denys Ramos Correa (2013) define como *“tecnologías que permiten el dominio de destrezas muy concretas, que generan espacios virtuales y simulados y desarrollan un aprendizaje mediado por tecnología”*. Además, contienen texto, sonido, imágenes, etc. y es por ello que esta nueva forma de trabajo interactiva promueve la motivación, aporta estímulos nuevos, activa la respuesta del alumno y, sobre todo se adapta mejor a las necesidades específicas de cada alumno bajo un enfoque motivador y participativo.

Algunos de los recursos digitales que podemos utilizar en el entorno para la lectura de la literatura infantil los veremos a continuación.

3.1.3. Aprendizajes invisibles

Cristóbal Cobo y John Moravec explican el aprendizaje invisible como *“una propuesta conceptual que integra diversas perspectivas en relación con un nuevo paradigma de aprendizaje y desarrollo, concretamente en el siglo XXI”*.

Juan Domingo Farnós (2012, p.15), plantea que actualmente el dilema consiste en *“romper con la 'cultura' educativa que venimos soportando desde hace muchos años en una sociedad que ya no se basa en la producción-dinero sino en el conocimiento”*. A su juicio se trata de definir si queremos continuar *“solo con una línea educativa formal, prescriptiva,... o, por el contrario, damos libertad de elección a una posible incorporación de una educación basada en aprendizajes más informales, naturales y orgánicos a las personas”* con el mismo reconocimiento social y académico pero que reconozca la conjugación “aprendizaje-trabajo” que permita a cada persona escoger su escenario educativo más acorde con sus posibilidades. También señala que si se quiere crear parámetros para que el aprendizaje invisible se lleve a cabo en escenarios educativos formales, *“será necesario repensar lo que pretendemos que sea la educación, incluso redefinirla en sus perfiles más semánticos, ya que con la situación actual sería impensable, y no solo porque los sistemas educativos no lo contemplan, sino porque las predisposiciones sociales ni siquiera lo conocen.”*

Por su parte, Sandro Maccarrone (2012, p.35-36), indica en su artículo:

“Uno de los problemas principales para poder visibilizar los aprendizajes anteriores es que no se han extendido todavía metodologías de evaluación en consonancia. Para empezar –subraya–, es difícil conseguir que el alumnado se comprometa y se esfuerce en desarrollar competencias complejas si lo que se le va a solicitar para certificar su grado de preparación son conocimientos simples y memorísticos. La motivación intrínseca de aprender, no es suficiente”.

Maccarrone recuerda que la maravillosa oferta de información que ofrece internet representa una gran posibilidad, aunque advierte que *“nos estaríamos equivocando si creyéramos que es suficiente acceder a ella para convertirla en conocimiento”*. Cree que para evitar caer en una “ignorancia informada” es necesario desarrollar la competencia o madurez digital, que comprende habilidades de búsqueda, selección y clasificación de la información para filtrarla, interrelacionarla y situarla en su contexto.

3.1.4. Tablet

Las tabletas son unos pequeños aparatos electrónicos que cuentan con una tecnología actualizada, que reúne características de otros equipos. Hoy en día, cuentan con la última tecnología, lo cual está revolucionando no sólo el ámbito de los lectores sino otros entornos. Esto se debe a una serie de ventajas que posee frente a otros aparatos:

- Portabilidad, peso reducido y pequeño tamaño; lo que lo hacen un dispositivo fácil de manejar y que podemos llevar a todas partes.
- Autonomía.

- Arranque instantáneo, parecido al de un móvil, por lo que no hay tiempo de arranque de sistemas.
- Potencia suficiente.
- Precio más reducido.
- Comodidad de lectura; al ser manejable y portátil, podemos llevar con nosotros todos nuestros libros electrónicos y leerlos en cualquier parte y a cualquier hora. Además, podemos descargar y leer apuntes, “pdfs” o cualquier documento del que dispongamos.
- Estación multimedia; con ella podemos ver películas, escuchar música, ver y escuchar cuentos, en un gran espacio reducido.
- Posibilidad de tomar notas.
- Variedad; en función de las necesidades que cada uno requiera, las podemos encontrar más grandes, de diferente diseño,...
- Versatilidad en general; una tableta puede ser un auxiliar de otros dispositivos más tradicionales, siempre y cuando cubra nuestras necesidades.

Tanto el CITA como el equipo directivo del CEO Miguel Delibes (2011) comparten la idea *“de que este dispositivo puede aportar valor añadido al proceso de enseñanza y aprendizaje, además de una motivación extra en el alumno por tratarse de un elemento que favorece un cambio metodológico en el aula, acorde con los planteamientos de la educación 2.0.”*

Por lo tanto, el objetivo es mostrar los soportes electrónicos como una posibilidad más de lectura y como recurso complementario para reforzar otros aprendizajes en la escuela. Los alumnos conocen las oportunidades que ofrecen los diferentes soportes de lectura electrónica, así como conceptos básicos de informática y navegación por la red, con una metodología que complementa la lectura en pantalla con los libros tradicionales; y se familiariza con las posibilidades que presentan.

3.1.5. Apps

Las “apps” son aplicaciones cerradas de software que permiten una navegación y son susceptibles de rendimiento económico a través de la descarga. Estas aplicaciones ofrecen las ocasiones creativas y grandes ventajas para aprender de manera lúdica y dinámica. Por su parte, el CILIJ, ha realizado una selección de aplicaciones para mediadores de la lectura:

- Aplicaciones para jugar con las palabras y ampliar el vocabulario.
- Aplicaciones para jugar con música y sonidos.
- Aplicaciones para descubrir colores y formas.

Según la Fundación GSR (2012):

“El surgimiento del fenómeno de la lectura en dispositivos electrónicos y la multiplicación de aplicaciones didácticas relacionadas con el aprendizaje, la estimulación o el progreso del hábito lector ha llevado a algunos especialistas a incorporar en sus centros un servicio con este tipo de aplicaciones.”

3.1.6. Tv-cuentos

Este recurso lo presentó el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Salamanca (CILIJ, 2012), *“es un recurso para todos aquellos que no pueden acudir físicamente a alguno de los centros donde suelen ser habituales las sesiones de cuentacuentos”*.

Tv-cuentos es un canal televisivo que se emite a través de Internet en el cual, a través de múltiples vídeos se pueden considerar distintas técnicas para *“contar un cuento y no morir en el intento”*, Fundación G.S.R.

Este recurso fue creado con la seguridad de que la narración es una puerta abierta hacia el hábito de la lectura. Los expertos señalan que contar un cuento es una actividad muy complaciente tanto para los narradores como para los receptores.

3.1.7. Los cuentacuentos en clave digital

“El proyecto The Chimera Vector Project, que se configuró a partir de la novela del escritor australiano Nathan Farrugia The Chimera Vector y de la visión futurista del escritor de bestsellers Xavier Waterkey, propone un nuevo concepto de cuentacuentos basado en el desarrollo de apps que combinan utilidades tecnológicas, medios y métodos para contar historias”.

Lectura Lab, el Laboratorio de la Lectura de la FGSR (2010).

Tuvieron muy claro que la costumbre debía ir más allá del texto y que era imprescindible acudir a los nuevos medios y tecnologías. También estuvieron de acuerdo en que era necesario ofrecer un producto que se compartiera a través de diferentes plataformas y que reuniera un conjunto de medios y métodos para contar historias, por lo que se centraron en las aplicaciones.

Sus creadores tenían claro que el futuro estaba en que los receptores se sintieran enganchados por la historia de manera activa y participativa. Se buscó poner al alcance de todo el mundo un nuevo conjunto de posibilidades a la hora de contar un cuento, que atrapara y fuera divertido.

3.1.8. Las redes sociales en el aula

Hoy en día, vivimos en una sociedad en la que la inmensa mayoría de las personas están conectadas entre sí gracias a las conocidas redes sociales. Millones de personas en todo el mundo utilizan estas plataformas de comunicación e información todos los días, pero si existe

un sector de la sociedad en el que el uso de las redes sociales es más intenso y frecuente, ese es el de los jóvenes. De ahí la importancia que puede tener introducirlas en el aula, *“las redes sociales son el entorno natural de los alumnos, por lo que una de las tareas de los docentes es acompañarlos en la formación para el buen uso de su identidad digital”*. Carmen González Franco (2012, p.17)

El desarrollo de innovación referente a la utilización de las “tics” en la escuela, suele partir de los recursos tecnológicos existentes. Sin embargo, una prudente visión del fenómeno nos lleva a un contexto donde la innovación ha de ser integrada en la mayoría de sus puntos de vista; geográfico, pedagógico y tecnológico. Según González Franco (2012), si los profesores tienen claras las metas y objetivos de lo que van hacer con las tics en clase, estas “ayudan muchísimo”. Además, mantiene que al comenzar con esta innovación es necesario ayudar a los alumnos, para sacar el máximo beneficio al utilizar estos medios en el aula. Esta nueva aplicación de las tics, abren diferentes cambios y renovaciones a considerar:

- Cambios en las concepciones (cómo funciona el aula, identidad del docente,...).
- Cambios en los recursos básicos (contenidos, materiales,..., infraestructuras (acceso a la red), uso abierto de los estos recursos.
- Cambios en las prácticas de los profesores y de los alumnos.

La flexibilidad que proporciona esta práctica requiere de un proceso para su implantación de tres etapas: *“1) Movilización, por la que el sistema es preparado para el cambio; 2) Implantación, en la cual el cambio es introducido; 3) Institucionalización, cuando el sistema se estabiliza en la nueva situación”*. Curry (1992)

Todo lo mencionado hasta ahora lleva consigo muchos cambios y de diferente naturaleza, pero no serían realmente útiles si no le sumamos uno de los más importantes: el rol del profesor. Sin duda alguna, este factor jugará un papel clave en el éxito académico que estamos buscando. Salinas, (1997, p.55), considera conveniente que los profesores sean capaces de:

1. Guiar a los alumnos en el uso de las bases de información y conocimiento así como proporcionar acceso a los mismos para usar sus propios recursos.
2. Potenciar que los alumnos se vuelvan activos en el proceso de aprendizaje autodirigido, explotando las posibilidades comunicativas de las redes como sistemas de acceso a recursos de aprendizaje.
3. Asesorar y gestionar el ambiente de aprendizaje en el que los alumnos están utilizando estos recursos. Tienen que ser capaces de guiar a los alumnos en el desarrollo de experiencias colaborativas, monitorizar el progreso del estudiante; proporcionar

feedback de apoyo al trabajo del estudiante; y ofrecer oportunidades reales para la difusión de su trabajo.

4. Acceso fluido al trabajo del estudiante en consistencia con la filosofía de las estrategias de aprendizaje empleadas y con el nuevo alumno-usuario de la formación descrito.

En el campo de la educación, la innovación intenta mejorar la efectividad con menos esfuerzo pero con una mayor cualificación. Esto se relaciona con su estado de incertidumbre, en el cual fomenta la emoción y motiva en el aula a aprender e investigar estos nuevos espacios de cambio. De acuerdo con la idea de Marris (1975, p.23), *“la innovación no puede ser asimilada si su sentido no es compartido”*, ya que dichos fenómenos no sólo son individuales sino también, sociales.

Por lo tanto, la utilización adecuada de las “tics” debe ayudarnos a formas más, formar mejor, formar de otra manera, además de que para que este uso sea eficaz, es importante que los docentes “pierdan el miedo”. González Franco (2012). En cambio, parece que esta nueva implantación es un cambio paulatino, un cambio de transformación complementaria.

En cuanto a los alumnos, pasan a formar parte activa del proceso enseñanza-aprendizaje, fomentando además, la autonomía del alumno. Esta construcción se hace admisible por el control activo sobre las distintas fuentes de información, partiendo de los conocimientos previos del alumno poniéndoles en relación con los objetivos de aprendizaje. En este sentido, Meyer (2002), pone de manifiesto *“que los estudiantes en red deben poseer una serie de características distintivas, como son la motivación, la independencia y la autosuficiencia”*. Con todo ello, este entorno se caracteriza por la interacción profesor-alumno, y el trabajo colaborativo entre alumno-alumno.

3.1.8.1.Puntos para acercar la lectura a las redes sociales

Internet hace posible el milagro de saber tanto como el que más.

Las tics, si se usan con equilibrio, pueden ayudar a fomentar la literatura, recogiendo las palabras del director del Instituto Cervantes, como indica Fernando Rodríguez Lafuente (2000, p.179):

“... tal y como admiten los sociólogos, todo debe cambiar mucho con el paso del tiempo: las costumbres, los usos sociales, las percepciones y, tal vez, hasta los sentimientos [...] el ordenador es la gran revolución del siglo, y sin duda, como ya ocurrió con la imprenta, puede modificar la manera de aprender, aprehender y de pensar”.

Por ello, los nuevos medios no van a sustituir el libro tradicional, pero sí ayudan a motivar el gusto por leer, a jugar con webs relacionadas con esto, interaccionando y haciendo partícipes

a los alumnos de este proceso de creación e innovación. Los niños se convierten en coautores o conarradores cuando a partir de esto se inventan sus propias historias, en las cuales ellos se ven como protagonistas. Por lo tanto, si queremos fomentar la lectura a través de las redes sociales, debemos aprovechar todo lo que nos brindan las nuevas tecnologías, ya que a través de la enseñanza “on-line” se pueden conseguir objetivos muy similares.

Según Morote y Pons (2001, p. 191):

“La Literatura y las nuevas tecnologías forman parte del mundo del hombre, con su reflejo, facilitan la ilusión, evaden y distraen de las preocupaciones cotidianas a modo de catarsis, son lúdicas y crean pautas de comportamiento que pueden modificar la conducta”.

Parafraseando a Baquero (1990), lo fundamental, lo esencial es leer, cualquiera que sea el modo. Mientras que el ser humano, conserve el disfrute placentero por la lectura, cualesquiera que sean las circunstancias que le rodeen, conservará a la vez lo mejor de su condición humana.

Con todo esto, podemos decir que las redes sociales se han transformado en un recurso de difusión imprescindible. Además, siendo conscientes del entorno en el que estamos, debemos buscar la atención y la motivación de nuestros alumnos para fomentar el gusto por la literatura.

Por ello, vamos a destacar cinco puntos a tener presente para que el acercamiento de la lectura a las redes sociales sea más fructífero (Fundación GSR, 2013, Cinco puntos a tener en cuenta para animar a la lectura desde las redes sociales):

1. Define los objetivos que quieres alcanzar y trabaja en consecuencia. De esa forma tendrás siempre un horizonte que te ayudará a definir tu trabajo. No olvides medir el grado de consecución de esos objetivos.
2. Comunícate. La gran ventaja que las redes sociales aportan con respecto a otras herramientas de publicación en la web es la comunicación, ¡aprovechémoslo! Entablar conversación con nuestros seguidores nos ayudará a conocerles mejor.
3. Conecta con tus seguidores. Eso te obligará a estar en constante observación, a conocer a tu audiencia a medida que va creciendo, a conocer sus gustos y sus intereses. Así tendrás más posibilidades de atraer su interés.
4. Sé original. Ofrece a tu público contenidos únicos, que no encuentre en otro lugar, tu originalidad puede convertirse en tu gran baza, en lo que marque la diferencia. Siempre que utilices contenidos de otros atribuye las fuentes indicando su procedencia.
5. No te pongas solemne. Crea un ambiente relajado y distendido que propicie la comunicación con tus seguidores utilizando un lenguaje sencillo y directo, especialmente si tu público no está muy bien definido.

A continuación hablaremos de cómo trabajar la literatura con los más jóvenes a través de las redes.

3.1.8.2.Redes verticales para niños

Las redes sociales están inmersas en el día a día de muchas personas. La mayoría de las redes que dominamos no son alcanzables para los menores de trece años. Por esto es que se han creado espacios virtuales que representan un submundo paralelo en la nube, habitado por personajes fantásticos que viven aventuras compartidas con el niño, en las cuales el niño se divierte, aprende y está motivado.

Atendiendo a la idea de la Fundación GSR (2010), sus denominadores comunes son dos:

“La interacción a través del elemento lúdico, y la especial atención y cuidado que se presta a todo lo relativo a la seguridad y a preservar la confidencialidad de sus usuarios, motivo por el que buscan que los padres también se involucren a través de espacios reservados para ellos”.

La utilización de las redes sociales tanto como recurso en la escuela o para consolidar la comunicación entre adulto y joven está creciendo. Esta integración de las “tics” enfatiza su valor en el ámbito escolar y en el trabajo con los jóvenes.

En cuanto a las redes sociales en la escuela, según Carolina Velasco (2010, p.3):

“Acabarán siendo las herramientas más eficaces sobre las que se sustente la educación, pero plantea también que en la actualidad hay una brecha entre profesores y alumnos, que actúan de freno. Así, mientras los alumnos tienen mapas genéticos y estructuras cerebrales en formato “red social”, muchos docentes siguen aferrados, por distintas causas, a modelos tradicionales, lo que deriva en una crisis profunda”.

Y con respecto a las redes sociales en el trabajo con jóvenes, según en el post aparecido en el blog EDUSOTIC (2011, Las redes sociales en el trabajo con jóvenes), las redes son menos caóticas, favorecen la utilización para acercarse a los jóvenes. Defiende que *“si queremos llegar a los jóvenes, debemos estar donde están los jóvenes”*, por lo que estos recursos en red se disponen como importante medio para educar y trabajar en este sentido.

En cambio, en este sentido, la presencia invasora de estos medios tiene también consecuencias nada positivas sobre el desarrollo de la infancia. Debemos señalar la pasividad de los niños, la inhibición y el estancamiento del espíritu crítico, lo que tiende a modificar los tradicionales procesos cognitivos. Esto se entiende mediante el llamado “efecto fascinación” a través de los nuevos medios que contribuyen como “ocultos persuasores” (Packard, 2012, 12)

Consecuencia de una prolongada exposición a estos medios es la falta de adaptación a la realidad, por lo que el niño se puede ver afectado en la adolescencia y la pubertad como adicto a estos medios. Sin embargo, es la misma preocupación que nos subrayan Freinet y Schneersohn (1925), al denominar al “devorador de libros” como un sujeto antisocial, que sólo siente interés en esa inmersión que realiza a través del libro a la fantasía, que en su mayoría nada tiene que ver con la realidad.

Esta transformación que está sufriendo la sociedad debe basarse, pues, en la producción, la distribución y el uso del conocimiento de manera equilibrada, para desechar las prácticas erróneas del pasado. Con esta nueva oportunidad de la era informática los alumnos y los profesores deben orientar su acción de la lectura hacia la motivación y la diversión, donde el disfrute no provoque pasividad y aislamiento.

4. Los docentes en la era de internet

¿Qué deben preguntarse los formadores de futuros docentes? El reto no es fácil según nos dice Ana Díaz-Plaja Taboada (2013, p.8):

“Esta materia se imparte a los estudiantes de Magisterio, tanto de Educación Infantil como de Educación Primaria. Además encomienda a los departamentos de Didáctica de la lengua y literatura aunque no hay una uniformidad a la hora de impartirla. Su enseñanza se realiza de manera compleja, puesto que no hay un seguimiento de enseñanza relacionada con los diferentes aspectos que engloban a esta materia. Por ellos diferentes preguntas que nos pueden surgir tanto a docentes como al alumnado tendrán que resolverse de manera individual dependiendo de esos conocimientos previos o dependiendo de su ideología y pensamiento”.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) constituyen un elemento primordial en el desarrollo de la comunidad. Existe tal impacto e influencia que se está produciendo un cambio no sólo en el ámbito del proceso de enseñanza aprendizaje, sino también en las opciones que tenemos de comunicarnos. En cuanto al terreno educacional, como nos dice Cabrero (2001), todo medio, independientemente de su potencial tecnológico, está compuesto de tres grandes dimensiones, que en interacción establecían su comportamiento educativo:

- Sintáctica (referida a los contenidos y su forma de estructuración).
- Pragmática (cómo se utilizan sobre ellos estrategias y metodologías específicas en función de querer alcanzar objetivos específicos o de las características de sus receptores).

- Organizativa (la concreción que de un medio se realiza en función de los contextos, o como ellos los condicionan y estructuran de forma específica).

Además de ello, hoy en día podemos agregar el sentido “cultural” y “actitudinal”, ya que de esto va a partir esta tecnología que tiene la sociedad y para la cual va a ser utilizada. De acuerdo con la Ministra de Educación de Chile, Carolina Schmidt Zaldívar (2013, p.39-40): *“el fracaso de la introducción de las tecnologías de diverso tipo en la educación obedece a que no cambia sustancialmente ni la cultura de la escuela ni la cultura docente propiamente como tal”*.

En cuanto a innovación educativa se refiere, coincido con la definición que Araceli Estebaranz (1994, p.57) da sobre ella y que la define como

“...cambio interno en la escuela, que afecta a las ideas, las prácticas y estrategias que utilizan, la propia dirección del cambio, las funciones de los individuos que participan en estas prácticas...Y es un proceso, que al contrario de la Reforma, exige un tipo de cambio para ponerla en práctica que es el aprendizaje. Es decir, sin aprendizaje, por el hecho de que alguien haya ideado una innovación no está realizada”.

Por lo tanto, nos referimos a cambios significativos en el campo de la educación, para incentivar una mejora de calidad, una facilidad de adquisición de conocimientos, siempre y cuando esta práctica sea previamente planificada y diseñada. Los motivos para integrarlas han sido variados y cambiantes a lo largo de los últimos años, un ejemplo de ello, es el posicionamiento de varios autores. Tony Bates (2001, p.89) defiende los cinco motivos principales: *para “ para responder a las necesidades de la sociedad, para ampliar el acceso a la educación y a la formación, para mejorar la relación entre costes y eficacia de la enseñanza y para favorecer la calidad del aprendizaje”* o más recientemente, Jesús Cabrero (2007, p.409), que proporciona tres fundamentos para dar explicación a su presencia: *“el vivir en un nuevo modelo de sociedad, el que son medios de comunicación de las generaciones actuales, y las posibilidades que nos ofrecen para crear nuevos escenarios para la formación y el aprendizaje”*.

Por otra parte, la actualidad educativa referente al terreno de la educación vive en una fuerte contradicción, ya que educamos en escuelas del siglo XIX, a alumnos del siglo XXI. Esta nueva generación es *“nativa”*, ya que desde pequeños se han familiarizado y desarrollado en este ambiente tecnológico. Como señalan Toffer y Toffer (2006, p.14) para los adolescentes *“...las nociones de tiempo y distancia significan muy poco. Procesan más y más información a ritmos más y más rápidos, y se aburren con cualquier cosa que consideren lenta”*. Por todo ello, como señala Jesús Cabrero (2005, p.77), *“las tics repercutirán para que se produzcan una serie de cambios en las nuevas estancias, instituciones, entornos educativos y formativos del S.XX”*.

Con lo cual, las TICs nos ofrecen innovación en entornos creados para una generación no digital. En cambio, para que las TICs sean verdaderamente innovadoras, se les debe añadir el factor del profesor, ya que éste las debe aplicar para realizar tareas diferentes enriqueciendo así el contexto.

La tendencia es ir cada vez más allá de donde estamos. Cada vez requerimos tecnología más fácil e intuitiva de manejar. Esto implica que cada vez el profesor diseñe entornos de aprendizaje más flexibles, de acuerdo con las características de sus estudiantes: intereses, motivaciones, expectativas, conocimientos previos, etc. Los nuevos entornos, además, estimulan el desarrollo de actividades individuales (adaptándolas a sus características y actitudes), como también grupales, teniendo en cuenta la colaboración de los miembros. En este sentido, Cabrero (2003), considera una serie de ventajas de las “tics” que inician al estudiante a establecer una independencia positiva, fomentar dudas y crear debates en torno a interrogantes que se le presentan en su investigación. Esto les permite hacer frente a sus problemas buscando estrategias de resolución, con facilidad para la reciprocidad de información y de conocimiento y estableciendo mejor su aprendizaje. Por ello su utilización resulta ventajosa y significativa para el alumnado.

En suma, podemos decir que no hay duda de que las tics fomentan el aprendizaje activo, entendiendo por ello que potencian el aprendizaje constructivista, tanto en relación a la adquisición de conocimientos como a la realización de actividades.

Relacionado con lo anterior, la nueva era digitalizada supondrá un nuevo medio de formación, más interactiva y dinámica, en la que los alumnos trabajarán de manera activa, siendo partícipes de sus propias decisiones.

Por otro lado, debe existir una buena comunicación entre profesor-alumno, profesor-profesor, alumnos-alumnos, técnico-profesor, técnicos-alumnos, alumno-servidor de contenidos, y contenidos-contenidos.

Este proceso lleva consigo que el profesor ya no sea la única fuente de saber, lo que puede conllevar cambios en los roles. Todo esto repercutirá en el sentido que nos muestra Avedaño (2007, p.7): *“la escuela ya no está en condiciones de imponer respuestas. Por el contrario, debe contribuir a la comprensión y apropiación instrumental de la realidad para que los sujetos la transformen y se transformen”*. Por lo tanto, exige unos alumnos más dinámicos, implicados en este proceso de recepción-asimilación del saber. También deberá tener nuevas habilidades, incluyendo hallarse capacitado en el manejo de las tics, trabajar en equipo, reaprender, identificar problemas y buscar soluciones, trabajar con diferentes códigos, comunicar la información, etc.

En este sentido, la web 2.0 y siguiendo las ideas de Cabero, Castaño y Romero (2007), tendrá una serie de repercusiones para el mundo de la educación:

- Producción individual de contenidos. Esto es, auge de los contenidos generados por el usuario individual. Promoción del rol de profesores y alumnos como creadores activos del conocimiento.
- Aprovechamiento del poder de la comunidad. Aprender con y de otros usuarios, compartiendo conocimiento. Auge del software social.
- Aprovechamiento de la arquitectura de la participación de los servicios web 2.0
- Utilización de herramientas sencillas e intuitivas sin necesidad de conocimientos técnicos.
- Apertura: trabajar con estándares abiertos, uso de software libre, utilización de contenido abierto, remezcla de datos y espíritu de innovación.
- Creación de comunicación de aprendizaje caracterizado por un tema o dominio compartido por los usuarios.
- Efecto Red. Del trabajo individual a la cooperación entre iguales.

Como señala Adell (2011):

“Las tics sirven para romper algunas tradiciones o inercias institucionales”. Además, no podemos olvidarnos según comenta Cabero, Castaño y Romero (2007, p.55), “por esta razón, los nuevos entornos formativos van hacia una arquitectura flexible que nos permita combinar y reelaborar nuestros datos con los de otros usuarios. Es la cultura del remix, de remezclar los datos provenientes de diversas fuentes, de manera que el conocimiento siga generándose”.

A modo de resumen el rol del profesor vendría determinado según (De Benito, 2010, p.102) por:

- Diseño del proceso instructivo: este rol supone la selección de los contenidos, la secuenciación y estructuración del entorno de aprendizaje.
- Guía, asesor, facilitador del aprendizaje. Por un lado supone proporcionar ayuda y apoyo al estudiante sobre los problemas que puedan surgir relacionados con el aprendizaje. Y por otro, orientar al alumnado en el manejo de las plataformas que dispongan de información y conocimiento.
- Potenciar que el alumno forme parte activa del proceso de aprendizaje. Entre sus funciones estaría generar críticos de conocimiento.
- Asesorar y gestionar el ambiente de aprendizaje. Esto supone guiar a los alumnos y potenciar el trabajo colaborativo con los compañeros, favorecer planteamientos y

resolución de problemas, monitorizar el progreso de los estudiantes o proporcionar feedback que ayude a mejorar los procesos y actividades de formación.

- Supervisores académicos. Función relacionada con la acción tutorial, encaminada a guiar a los alumnos en la selección de los programas de formación, diagnosticar sus necesidades académicas, etc.

5. Conclusión: ¿a qué llamaremos leer en un futuro?

En este trabajo hemos querido realizar un acercamiento de la literatura infantil hacia el mundo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (tics).

Creo que en esta nueva era tecnológica es muy importante aproximar no sólo el campo de la literatura a las tics, sino todos aquellos ámbitos que son susceptibles de mejora tanto en su conocimiento como en su aprendizaje, para motivar y acercar al niño en este proceso de cambio. En ello no sólo se verá inmerso el alumnado, sino todo lo que tenga que ver con el proceso enseñanza-aprendizaje: profesorado, infraestructuras, metodología, etc para que sea posible una mejora de la enseñanza. En caso contrario, las “tics”, tanto en el ámbito educativo general como en el particular del acercamiento de la literatura al niño no serán en absoluto relevantes.

Por último, queremos afirmar la necesidad de que los docentes implicados en la enseñanza de la literatura afrontemos los recursos que ofrecen las nuevas tecnologías, porque nuestros futuros alumnos van a vivir, como el resto de la sociedad inmersa en la “nueva era digital”. De no hacerlo, la formación de los futuros lectores se verá afectada en gran medida.

En definitiva, todo un reto que el profesorado debe asumir para que una vez más la escuela esté a la altura de las transformaciones sociales y culturales.

En este contexto, la enseñanza-aprendizaje de la literatura infantil deberá acomodarse a las nuevas orientaciones docentes y a los nuevos elementos y recursos del entorno digital para seguir preparando, como hasta, a los nuevos lectores.

En suma, podemos decir que no hay duda de que las tics fomentan el aprendizaje activo, entendiendo por ello que potencian el aprendizaje constructivista, tanto en relación a la adquisición de conocimientos como a la realización de actividades.

La nueva era digitalizada supondrá un nuevo medio de formación, más interactiva y dinámica, en la que los alumnos trabajarán de manera activa, siendo partícipes de sus propias decisiones.

6. Referencias bibliográficas

- FundaciónGSR.(2012).El número 11 del Boletín del Observatorio de la Lectura y el Libro en línea. Obtenida el 16 de Junio de 2014, <http://www.fundaciongsr.com/story.php?id=452#sthash.ujoKIIAc.dpuf>
- España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2012).Boletín Del Observatorio de la Lectura y el Libro. Madrid.
- FundaciónGSR.(2012). Esperanzas tecnológicas a la luz del informe Horizon. Obtenido el 16 de Junio de 2014. http://www.fundaciongsr.com/blog_detalle.php?id=320
- FundaciónGSR.(2012). ¿A qué llamaremos leer en el futuro? Obtenido el 16 de Junio de 2014. <http://www.fundaciongsr.com/92/A-que-llamaremos-leer-en-el-futuro>
- Convenio Internet en el Aula, entre el MEC y las comunidades autónomas (n.d.). Internet en el Aula, Proyecto Ludos. Obtenido el 16 de Junio de 2014. <http://recursostic.educacion.es/primaria/ludos/web/>
- Moonbot Studios LA, LLC. (2012). The Fantastic Flying Books of Mr. Morris Lessmore. Obtenido el 16 de Junio de 2014. <https://itunes.apple.com/gb/app/the-fantastic-flyingbooks/id438052647?mt=8>
- Moonbot Studios LA, LLC. (2012). Moonbot. Obtenido el 16 de Junio de 2014. <http://moonbotstudios.com/#start>
- Markus Steen. (2013). Fundéu BBVA. ¿Cómo es la lectura en pantalla? Obtenido el 16 de Junio de 2014.<http://www.fundeu.es/escribireninternet/como-es-la-lectura-en-pantalla/>
- FundaciónGSR y Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.(2012). Los aprendizajes invisibles, eje del boletín nº. 15 de Tendencias Educativas. http://www.lecturalab.org/story/Los-aprendizajes-invisibles-eje-del-boletn-n-15-de-Tendencias-educativas_3302
- Denys Ramos Correa. (n.d). Calaméo. Publish, share, brose. Recursos multimedia. Obtenido el 24 de Junio de 2014. <http://www.calameo.com/books/00070982419f888849a21>.
- C. CERRILLO, Pedro; GARCÍA PADRINO, Jaime. “Literatura Infantil en el Siglo XXI”. Colección Estudios. 1ª Edición. Cuenca, 2001.
- SÁNCHEZ-MESA, Domingo “Literatura y Cibercultura”. Arco/libros, S.L. Madrid, 2004.

- SANTOS UNAMUNO, Enrique. “Laberintos de Papel”. Colección Extremos. Cáceres, 2002.
- SALINAS IBÁÑEZ, Jesús. “Innovación Educativa y Uso de las Tic”. Universidad [versión impresa y electrónica (<http://comunidadplanestic.uniandes.edu.co/Portals/6/Archivos/Actividad%20Nacional/LecturaNo3.pdf>) Obtenida el 16 de Junio de 2014]. Internacional de Andalucía. Sevilla, 2008.
- NOBILE, Angelo. “Literatura Infantil y Juvenil”. Ediciones Morata, S.A. Madrid, 1992.
- CABRERO, Jesús. “Reflexiones sobre nuevos escenarios tecnológicos”. Ediciones Tornapunta, 2005.
- BALLESTER, Josep. “Lenguaje y Textos”. Sedll. Barcelona, 2013.
- DÍAZ-PLAJA, Ana. (2013). Lenguaje y Textos. *Presentación: Enseñar literatura infantil y juvenil*, 7.
- IBARRA, Noelia y BALLESTER, Josep. (2013). Lenguaje y Textos. *La literatura infantil y juvenil en la formación del maestro*, 11.
- DUEÑAS DOMINGO, José. (2013). Lenguaje y Textos. *Hipertextos y hábitos de lectura: algunas consideraciones y propuestas desde la educación literaria*, 14.
- LÓPEZ VALERO, Amando; ENCABO FERNÁNDEZ, Eduardo. “Fundamentos didácticos de la lengua y la literatura”. Síntesis. Madrid, 2013.
- COBO, Cristóbal y W. MORAVEC, Jhon. “Aprendizajes invisibles. Hacia una nueva ecología de la educación”. Colección Transmedia. Universidad Internacional de Andalucía.